

Seis principios de oro para entrevistar a mujeres que pueden haber sido víctimas de violencia

Recoger datos fiables y de calidad sobre la violencia contra las mujeres (VCM) mediante encuestas especiales es fundamental si queremos entender este flagelo y terminar con él.

Pero recopilar datos precisos también es un gran desafío porque las encuestas, independientemente de lo bien diseñados que estén los métodos y las herramientas, no miden la cantidad real de mujeres que han sufrido malos tratos, sino más bien la cantidad de mujeres que están dispuestas a revelar el maltrato y son capaces de hacerlo. Y las encuestas nunca llegan a los casos más graves, incluidos los de mujeres que están institucionalizadas, encerradas, demasiado asustadas para hablar o que fueron asesinadas.

A pesar de las dificultades, necesitamos datos precisos porque la información y las estadísticas fiables son esenciales para convencer a los gobiernos y los responsables de la formulación de políticas de tomar en serio el problema de la violencia contra las mujeres y diseñar mejores políticas y leyes para abordarla. Asimismo, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), ha hecho del control de la violencia contra las mujeres una obligación, no una opción. Todavía hay muchas lagunas en dichas estadísticas, así como en las capacidades regionales y nacionales para recopilar datos sobre la violencia contra las mujeres adecuadamente.

Ahora, en la región de Asia y el Pacífico esta necesidad está siendo cubierta por kNOwVAWdata, una iniciativa de 3 años y medio lanzada en agosto de 2016 y apoyada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Oficina Regional de Asia y el Pacífico y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio (DFAT) del Gobierno de Australia.

Además de los métodos y las herramientas adecuados, el factor más importante para obtener historias fiables de las sobrevivientes a través de encuestas es, con diferencia, la habilidad y la formación de la entrevistadora. La importancia de un enfoque sano y ético para medir y entender la violencia contra las mujeres está bien reconocida. Sin embargo, las habilidades y la formación de las entrevistadoras no siempre se valoran del todo.

Las historias de las sobrevivientes, particularmente de las mujeres que han sufrido violencia de pareja, son una carga y un intercambio valioso a la vez. Puede ser una carga para la entrevistadora, porque escuchar relatos dolorosos a menudo hace sentir a la entrevistadora responsable por el bienestar de la mujer o impotente por no poder salvarla, o la hace revivir sus propias experiencias pasadas de violencia. Pero también se puede ver como un intercambio valioso: la entrevistadora recibe los secretos más dolorosos de una mujer a cambio de escucharla, brindarle empatía y hacer que la mujer se dé cuenta de que es digna y de que su historia es apreciada. Si una entrevistadora alcanza este nivel, puede ser una entrevistadora verdaderamente efectiva. Para las entrevistadoras, esta es una experiencia de empoderamiento que, a menudo, les cambia la vida, mientras que muchas de las mujeres entrevistadas se sienten aliviadas después de contar sus historias, generalmente por primera vez.

«Me sentí empoderada al escuchar las historias de las mujeres. Me empoderó especialmente sentir la confianza que depositaban en mí para contar sus historias de sufrimiento y violencia. Se les caían las lágrimas, a mí también, y se les quebraba la voz. Pero reboqué de alegría al ver los rostros de las mujeres iluminarse de alivio después de compartir la carga de la violencia y el maltrato». (entrevistadora de kNOwVAWdata, Mongolia)

Seis principios de oro para hacer entrevistas efectivas

1 EMPATÍA Y MADUREZ

Es indispensable que la entrevistadora (que será mujer) pueda relacionarse con personas de diferentes procedencias con empatía y sin juzgar. La entrevistadora debe tener la habilidad de establecer una conexión y tratar temas sensibles. Muchas mujeres nunca antes revelaron sus experiencias a nadie, por lo que el objetivo es hacerlas sentir seguras, valoradas y apoyadas.

2 ESTAR SENSIBILIZADAS

La formación de las entrevistadoras debe incluir conocimientos básicos de la violencia por razón de género, sus dinámicas y causas, y el impacto en la salud y el bienestar de las mujeres, los niños y las niñas. Con un conocimiento profundo de estos temas, la entrevistadora podrá confrontar sus propios prejuicios y deshacerse de ellos (como culpar a la víctima), lo cual es esencial para desarrollar una buena conexión durante la entrevista y obtener un relato completo y honesto.

3 CONFIDENCIALIDAD Y SEGURIDAD

Las entrevistadoras deben estar capacitadas para respetar la privacidad de las mujeres y mantener la confidencialidad de la información obtenida. La mujer a menudo teme hablar por miedo a exponerse a más violencia si su cónyuge o pareja averigua que ha participado en la encuesta. Se debe tener extremo cuidado de que nadie en el hogar o la comunidad averigüe el tema de interés. Las entrevistadoras deberán saber cómo explicar la encuesta (p. ej., como una encuesta sobre salud y experiencias de vida de las mujeres) sin comprometer su seguridad ni la de la mujer.

4 MINIMIZAR LA ANGUSTIA Y BRINDAR INFORMACIÓN DE APOYO

Las entrevistadoras deben desarrollar habilidades para detectar posibles situaciones de angustia durante la entrevista y saber cómo responder si una mujer se retrae o se altera. Deben ser empáticas y comprensivas, pero no pueden ni deben asumir el papel de consejeras. Al final de la entrevista, las entrevistadoras deben proporcionar a las personas encuestadas una lista de los servicios y los posibles proveedores de apoyo en la comunidad. Las entrevistadoras también deben estar capacitadas para derivar a las mujeres que están en peligro, solicitan asistencia o necesitan ayuda urgente a los servicios locales y fuentes de apoyo disponibles.

5 LOGRAR LO INALCANZABLE

En algunas ocasiones, puede resultar difícil localizar a una mujer seleccionada para ser entrevistada, la mujer puede ser reacia a participar, o puede ser difícil encontrar privacidad para realizar la entrevista. Una mujer seleccionada no puede simplemente reemplazarse por otra, y se deberá hacer todo lo posible para localizarla y hablar con ella en privado. Hemos notado muchas veces que las mujeres que son más difíciles de encontrar o entrevistar muy probablemente sean víctimas/sobrevivientes de violencia.

6 CUIDAR EL BIENESTAR DE LA PROPIA ENTREVISTADORA

Las entrevistadoras están en el campo porque les preocupan las mujeres y les importa conseguir mejores datos. Las personas que están emocionalmente bien y que saben cuidarse a sí mismas recopilan los mejores datos. Por lo tanto, también forma parte de su formación el hecho de haber aceptado su posible propia experiencia con la violencia y de haber comprendido cómo ocuparse de su propio bienestar. Las oportunidades para relajarse, descargar, presentar informes y hacer terapia durante el trabajo de campo son fundamentales.

Preparado por: Dra. Henrica A.F.M. (Henriette) Jansen
© UNFPA Oficina Regional de Asia y el Pacífico,
septiembre de 2017

MANTENGAN CONTACTO

-  asiapacific.unfpa.org/knownvawdata
-  knownvawdata@unfpa.org
-  @kNOwVAWdata
-  kNOwVAWdata

Fondo de Población de las Naciones Unidas

Oficina Regional de Asia y el Pacífico
4.º piso, edificio de la ONU
Rajdamnern Nok Avenue
Bangkok, Tailandia 10200
Tel.: (662) 687 0100

